

## Recuerdo de Alberto Elena (1958-2014)

Alberto Elena fue un investigador infatigable, un espectador de curiosidad infinita y un activísimo programador y colaborador de una interminable lista de festivales e instituciones nacionales e internacionales. El ciclo que ahora le dedicamos pretende acercarse a los gustos e intereses declarados de quien es ya uno de los principales nombres de la historia de los estudios cinematográficos en español. El chaval que iba al cine durante el veraneo en Piedrahita (Ávila) probablemente no sabía la importancia que el cine iba a tener más tarde en su vida. En la España de los años sesenta, ese cine popular del que él era espectador todavía tenía un papel importante en el medio social, reuniendo a todo tipo de personas y grupos. Precisamente, Alberto terminó siendo uno de los mayores especialistas en un campo donde el papel de los cines populares es fundamental: lo que se ha dado en llamar *World Cinemas* o, como él los denominó en español, *cines periféricos*.

Sus días como estudiante de Filosofía se llenaron de pasión cinéfila, por Antonioni y por otros autores, mientras devoraba la crítica francesa y española. Terminó su carrera y se convirtió en profesor de Historia de la Ciencia, primero en la UNED y después en la Universidad Autónoma de Madrid. A los pocos años de llegar a la UAM fundó el aula de cine en la Facultad de Filosofía y Letras. Fue su primer paso hacia la enseñanza del cine en la universidad, y lo que probablemente le animó a diseñar un proyecto mayor: un Programa de Estudios Cinematográficos. Esta iniciativa le permitió poner en marcha un Doctorado de Historia del Cine –algo que entonces no existía como tal en ninguna universidad española - y fundar *Secuencias. Revista de historia del cine*, que acaba de celebrar su vigésimo aniversario. Ya en 2006, Alberto se trasladó a la Universidad Carlos III, como profesor de estudios fílmicos y de comunicación.

Para entonces, su extensa bibliografía había dado lugar a estudios fundacionales como *El cine del Tercer Mundo: diccionario de realizadores* (1993) o *Los cines periféricos: África, Oriente Medio en India* (1999), y revelaba a las claras no solo su pasión por los *World Cinemas*, sino también su labor influyente y decisiva animando a infinidad de alumnos – una auténtica escuela – a desarrollar estudios en ese campo. Su tarea investigadora puede agruparse en tres áreas geográficas: la del cine latinoamericano, la del africano y la del asiático. En cuanto a la primera, buena muestra de lo extenso y profundo de su trabajo son sus coediciones de libros colectivos como *Mitologías latinoamericanas* (con Paulo A. Paranaguá, 1999), *The Latin American Cinema* (con Marina Díaz, 2002) o *Abismos de pasión: Una historia de las relaciones cinematográficas hispano-mexicanas* (con Eduardo de la Vega, 2009), esta última representativa de la tarea pionera de Alberto en tratar la conexión entre el cine latinoamericano y el español. En cuanto al cine africano, focalizó su investigación tanto en el terreno de la configuración de las cinematografías nacionales en ese continente como en el fenómeno de Nollywood. Su trabajo sobre el cine asiático abarcó desde Bollywood a la gran figura del cine indio Satyajit Ray –a quien le dedicó una monografía en 1999–, pasando por el *boom* del cine chino o lo que fue uno de los hitos de su trayectoria: el estudio del máximo representante internacional del cine iraní, Abbas Kiarostami, a quien también dedicó una monografía, publicada en español en 2002 y en inglés en 2005. Por último, Alberto también fue uno de los mayores especialistas en la conexión entre el cine español y el colonialismo, como se ve en su libro *La llamada de África. Estudios sobre el cine colonial español* (2010) que deja de manifiesto cómo fue uno de los primeros investigadores en usar para el caso español las teorías de los cines transnacionales.

La miscelánea que supone el ciclo que co-organizan Filmoteca Española y la revista *Secuencias* demuestra bien a las claras la heterodoxia de esta trayectoria y la riqueza de la esfera de conocimiento que representa. Desde *El profesor chiflado* (J. Lewis, 1963) abordado por Alberto dentro de sus intereses iniciales sobre la relación entre cine y ciencia, hasta el documental

marroquí *Quand les hommes pleurent* (Y. Kassari, 2001), film que persiguió para verlo y programarlo, sin conseguirlo, y que hemos elegido para inagurar el ciclo. Lo completan coproducciones hispano-latinas como *La corona negra* (L. Saslavsky, 1951), uno de los títulos más representativos de la relación entre el cine español y el imaginario colonial, *Romancero marroquí* (C. Velo y E. Domínguez Rodiño, 1939), al que Alberto consagró un estudio, films emblemáticos de la obra de Ray – *La canción del camino* (1955)- y de Kiarostami –*Primer plano* (1990)-, y películas clave de otras cinematografías estudiadas por Alberto como la turca - *Dry Summer* (M. Erksan, 1964)- y la filipina - *Manila in the Claws of Light* (L. Brocka, 1975) en el área asiática, o la de Mali –*Yeelen* (S. Cissé, 1987)- en la africana. Sirva el ciclo para recordar el legado de Alberto, y celebrar su labor y su vida de la mejor manera posible: viendo cine.

*Secuencias. Revista de historia del cine*